

TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA  
CARRERA DE SOCIOLOGÍA. INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS SOCIALES - UNSAM

**“MÁS BIENAVENTURADO ES DAR QUE  
RECIBIR” (HECHOS 20:35). ANÁLISIS DE  
LAS PRÁCTICAS DEL DIEZMO Y LA  
OFRENDA EN EL MUNDO EVANGÉLICO  
BAUTISTA: EL CASO DE LA IGLESIA  
“PUEBLO NUEVO” DE BERISSO, BUENOS  
AIRES (2015-2017)**

**Tesista: Nahuel Córdoba**

**Director: Dr. Gustavo Motta**

Noviembre de 2019



**UNSAM**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
SAN MARTÍN

Título del trabajo: “*Más bienaventurado es dar que recibir*” (hechos 20:35). Análisis de las prácticas del diezmo y la ofrenda en el mundo evangélico bautista: el caso de la Iglesia “Pueblo Nuevo” de Berisso, Buenos Aires (2015-2017)

Autor: Nahuel Córdoba

Firma:

Evaluadora: Dra. Ana Lucía Olmos Álvarez

Firma:

Director: Dr. Gustavo Motta

Firma:

## *Agradecimientos*

Primeramente quería agradecerle a la Universidad Nacional de San Martín y, en particular, al IDAES, porque fueron ellos quienes se dieron cuenta de que la educación no llega a los lugares más relegados de esta sociedad, y mucho menos a las cárceles de este país. Y que a pesar de haber encontrado en el camino infinidad de obstáculos, por parte de la burocracia estatal y los sectores más conservadores del Servicio Penitenciario Bonaerense, no se detuvieron y lograron que esto sea una realidad que hoy día sigue dando sus frutos entre internos y el personal.

Por suerte desde el SP.B. no todas fueron trabas, por eso no puedo dejar de destacar el convenio que en su momento firmó el Sr. José Molina (por entonces Jefe del Complejo San Martín) y el Dr. Eduardo Sciuto (director de la unidad 48 donde tiene su asiento el IDAES actualmente). Este último cargó con la responsabilidad del ingreso de civiles a la cárcel, y la complejidad que conlleva la educación entre internos y el personal penitenciario.

Por otro lado, en lo personal a mi Sra. y mis dos hijas, Emma y Aluhe, quienes me acompañaron en cada cursada y final que hubo que aprobar antes de llegar a esta instancia final. Gracias por todas las veces que dejaron a papi solo en casa para poder estudiar o realizar algún trabajo práctico. Gracias también a mi padre y a mi madre que siempre me transmitieron entre otras cosas la importancia de la educación, los valores, el compromiso, la constancia y el ponerse metas en la vida.

Gracias también a los distintos profesores y profesoras que pasaron por estas aulas, no sin antes ser demorados en cada control de acceso, con el tiempo que eso demanda. Su compromiso y dedicación me sirvieron y fueron de gran inspiración para continuar con los estudios universitarios.

Y por último al que me acompañó en esta última etapa de mi carrera, el Dr. Gustavo Motta, quien desde un primer momento comprendió que yo antes de ser un alumno del CUSAM, era padre, marido y empleado del S.P.B. entre otras cosas, y luego un estudiante de la carrera de Sociología. Del que entre sus mejores atributos, aparte del profesionalismo y el compromiso con la educación, remarco la paciencia.

Gracias Gustavo, fue un gusto haber realizado este trabajo bajo tu supervisión.

## ***Resumen***

Este trabajo plantea el interrogante respecto de la relación entre la Iglesia Evangélica Bautista y la práctica habitual de entregar dinero por parte de su feligresía, como mecanismo habitual para su sostenimiento. Más específicamente ahonda en los aspectos doctrinarios, en las características de las interacciones sociales y los preceptos morales vinculados, tanto entre pastores y fieles como entre estos últimos, colocando la mirada analítica en el proceso de constitución y reproducción de un determinado *habitus* relacionado con la disposición práctica al diezmo y la ofrenda.

Para ello, se tomará como caso a la primera Iglesia Evangélica Bautista de Berisso, en la provincia de Buenos Aires, denominada “Pueblo Nuevo”. La estrategia metodológica, basada en el análisis multimétodo, tendrá como eje la investigación documental de diversas fuentes primarias, entrevistas semiestructuradas y en profundidad, y la observación participante en el campo.

Se pretenderá demostrar que las prácticas del diezmo y la ofrenda representan un pilar fundamental en la doctrina y culto bautista, para lo cual se plantean tres objetivos de investigación: describir cómo se organizan estas prácticas económicas dentro de la Iglesia, analizar los procesos mediante los cuales estas prácticas son interiorizadas por sus miembros y, finalmente, indagar en las percepciones que los mismos tienen sobre el diezmar y ofrendar, en relación con la acción de dar y recibir.

*Palabras clave:* Diezmo – Ofrenda - Iglesia Bautista - Religión – Habitus

## ***Abstract***

This work raises the question regarding the relationship between the Evangelical Baptist Church and the usual practice of delivering money by its parishioners, as a usual mechanism for its support. More specifically, he delves into the doctrinal aspects and the characteristics of social interactions and related moral precepts, both among pastors and faithful and among the latter, placing the analytical view in the process of constitution and reproduction of a particular *habitus* related to the provision tithing practice and offering.

For this, the first Evangelical Baptist Church of Berisso, in the province of Buenos Aires, called “Pueblo Nuevo” will be taken as a case. The methodological strategy, based on multimethod analysis, will have as its axis the documentary analysis of various primary sources, semi-structured and in-depth interviews, and participant observation in the field.

It will be tried to demonstrate that the practices of the tithe and the offering represent a fundamental pillar in the doctrine and Baptist cult, for which three research objectives are raised: to describe how these economic practices are organized within the Church, to analyze the processes by which These practices are internalized by its members and, finally, inquire into their perceptions of the practices of tithing and offering, in relation to the action of giving and receiving.

*Keywords:* Tithing - Offering - Baptist Church - Religion - Habitus

## ÍNDICE GENERAL

<b>Introducción</b>	..... 7
<b>Capítulo I. El diezmo y la ofrenda. Descripción, organización y contrapuntos.</b>	.....14
<b>1.1. Primer acercamiento al campo.</b>	.....14
<b>1.2. El encuentro con lo económico.</b>	.....18
<b>1.3. El Pastor en escena.</b>	.....22
<b>1.4. El Bautismo.</b>	.....23
<b>Capítulo II. Interiorización de lo externo. Análisis de la formación del <i>habitus</i>.</b>	.....29
<b>2.1. La teoría.</b>	.....29
<b>2.2. La Doctrina.</b>	.....31
<b>2.3. El <i>habitus</i> institucionalizado.</b>	.....34
<b>2.3.1. Niños.</b>	.....35
<b>2.3.2. Adultos.</b>	.....38
<b>Capítulo III. ¿Dar es dar? Las ideas alrededor del “retorno”</b>	.....41
<b>3.1. Dar o recibir.</b>	.....41
<b>3.2. Sutiles diferencias.</b>	.....43
<b>Conclusiones finales</b>	.....49
<b>Referencias bibliográficas citadas</b>	.....52

## Introducción

Las Iglesias Evangélicas Bautistas se consideran herederas espirituales del movimiento de Reforma Radical del siglo XVI,<sup>1</sup> tomando como padres intelectuales a diferentes pensadores, entre los que se pueden destacar a Baltasar Hulmaier, Contrado Grebel y Félix Matz.<sup>2</sup>

Concretamente, las primeras iglesias llamadas “bautistas” surgieron en Inglaterra en el siglo XVIII, durante el auge del movimiento puritano,<sup>3</sup> y en los Estados Unidos es una de las más representativas. En la Argentina, por su parte, se extendió principalmente por las grandes oleadas migratorias de los siglos XIX y XX.

Respecto de la organización y estructura jerárquica que la Iglesia Evangélica Bautista tiene en la Argentina es posible afirmar que, en términos comparativos con otras grandes iglesias y cultos, se destaca por su carácter autónomo y democrático. Precisamente, los bautistas se han distinguido siempre por defender estos principios como cualidades identificadorias de su desenvolvimiento mundano.

La membresía se obtiene a través del bautismo por inmersión. Los fieles se auto-organizan y eligen sus propias autoridades, entre ellas a un Pastor que los presida y se relacione con otras iglesias. En nuestro país la Convención Evangélica Bautista Argentina (CEBA), fundada en 1908, es la entidad en la que se eligen las autoridades que las representan por periodos.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> La Reforma Radical, más conocida como Reforma, fue el movimiento religioso cristiano iniciado en Alemania en el siglo XVI por Martín Lutero, dando origen a varias iglesias y organizaciones agrupadas bajo la denominación de protestantismo. Este movimiento involucró a diferentes líderes religiosos, pensadores y políticos europeos, quienes buscaban provocar un cambio en la iglesia católica y en la figura del Papa. Al respecto, ver Patrick Collinson (2004), Jean Bauberot (2008), Andre Gounelle (1985) y Max Weber (1978).

<sup>2</sup> Estas figuras pertenecen a una rama del movimiento de Reforma conocido como anabaptistas o anabautistas. Su característica más distinguida es el bautismo de adultos, repudiando y tomando como una blasfemia el bautismo infantil (Jovel, 2012).

<sup>3</sup> Facción radical que tuvo su origen en el periodo reformista inglés del reinado de Isabel I. Fue un sector que durante el siglo XVI sintió que la ruptura definitiva con la iglesia católica no se había terminado de producir, ya que la liturgia y las creencias eran idénticas (Beeke, 2008).

<sup>4</sup> El directorio de la CEBA está compuesto por un secretario ejecutivo, dos vicepresidentes, un presidente, un secretario, un prosecretario y cinco vocales. Cuenta con distintos representantes en áreas Misiones, Educación Cristiana, Adoración, Evangelismo, Acción comunitaria, Confederación, Edificaciones, Juventud Evangélica Bautista y Seminario Internacional Teológico Bautista. Su sede está ubicada en Ramón Falcón 4080, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La genealogía bautista en la Argentina se remonta a 1818, cuando el pastor James Thompson, más conocido como Diego Thomson, llegó a Buenos Aires. Rápidamente recibió el apoyo del gobernador Martín Rodríguez y de su ministro de gobierno, Bernardino Rivadavia, quienes le concedieron la ciudadanía honoraria. Por su parte, Pablo Besson arribó al país en 1881 y al año siguiente organizó la primera iglesia Bautista, actualmente conocida como Iglesia del Centro.

En 1903 desembarca Sidney Mc Farland Sowell, doctorado en teología por el Seminario Teológico de Louisville, Kentucky, en los EEUU. Sowell organizó las iglesias porteñas de los barrios de Constitución, Once, Caballito y Chacarita e inició el Seminario Internacional Teológico Bautista (SITB) en 1918, aun contando con un solo estudiante. En la actualidad, solo en la provincia de Buenos Aires existen 205 Iglesias Bautistas asociadas a la CEBA.

En el magisterio de las Iglesias Evangélicas Bautistas se destaca la creencia en un Dios vivo, personal, espiritual e inteligente. Dios, que es concebido en sus dimensiones de padre, hijo y espíritu, según los bautistas ha creado al hombre a su imagen y semejanza, pero este ha caído en el “libre albedrío” en pecado, por la tentación de Satanás. La Iglesia, como cuerpo de Cristo, incluye a todos los redimidos de todos los tiempos y en todo lugar, siendo entonces un cuerpo de creyentes convertidos y bautizados. El bautismo es el acto de sumergir en agua al creyente, quien luego deberá adorar a Dios y darle gloria, pero también evangelizar para extender ese reino. La Iglesia se sostiene gracias a sus miembros, que deben contribuir regularmente mediante **diezmos y ofrendas** (Mallimaci, 2013).

Precisamente, en esta tesina nos proponemos explorar cómo funciona esta práctica habitual de entregar dinero por parte de su feligresía, como mecanismo para su sostenimiento. Más específicamente, intentaremos ahondar en los aspectos doctrinarios, en las características de las interacciones sociales y los preceptos morales vinculados, tanto entre pastores y fieles como entre estos últimos.

Para ello, llevaremos adelante un exhaustivo trabajo de campo tomando como caso a una de estas 205 iglesias bonaerenses, la denominada “Pueblo Nuevo”, ubicada en la ciudad de Berisso, provincia de Buenos Aires. Particularmente, centraremos nuestra mirada analítica en el proceso de constitución y reproducción de



un determinado *habitus* (Bourdieu, 1991) relacionado con la disposición práctica al diezmo y la ofrenda.

En ese sentido, intentaremos demostrar cómo ambas son un pilar fundamental en la doctrina y culto bautista, describiéndolas en profundidad y explorando el sentido que ellas tienen para los fieles, las formas en que cada uno de ellos y ellas se relacionan con esta dinámica en los cultos y los significados que adquiere el ofrendar y el diezmar para su propia vida, en todas las dimensiones que ellos les asignen.

Para alcanzar esto, nos planteamos tres objetivos específicos. En primer lugar, describir cómo se organizan las prácticas económicas del diezmo y la ofrenda dentro de la Iglesia. En segundo lugar, analizar los procesos mediante los cuales estas prácticas son interiorizadas o incorporadas como *habitus* en sus miembros. Y por último, indagar en las percepciones que los mismos tienen sobre el diezmar y ofrendar, en relación con la acción de dar y recibir.

Entendemos que el universo empírico que proponemos investigar adquiere una significativa relevancia en el campo de las investigaciones sociológicas. Entre otros motivos, porque “las ideas religiosas, al constituir el núcleo del sistema de valores, ideas y creencias que orientan y estructuran la acción humana” (Beltrán Cely, 2007:76) adquieren, si no un papel fundamental, al menos algún grado de relación respecto de las acciones colectivas. La dimensión religiosa en los procesos sociales ha constituido “un fenómeno fundamental del análisis sociológico en general, que ha sido abordado por los grandes pensadores de esta disciplina” (ibid). Precisamente, de manera muy temprana este tipo de cuestiones estuvo presente en las producciones de los representantes más emblemáticos del periodo de institucionalización de la disciplina sociológica. Nos referimos a Max Weber y Émile Durkheim.

En el “Excurso” de los *Ensayos de Sociología de la Religión*, Weber explica el proceso de *racionalización* mediante las diferentes “esferas de valor” emergidas de la modernidad. Allí afirma que la posibilidad de una “ética religiosa de la fraternidad” se va diluyendo a medida que la racionalización avanza, sobre todo

cuando lo hace en la esfera económica (fría, individualista, racional, utilitarista y calculadora).<sup>5</sup>

El autor, no obstante, encuentra artefactualmente una hendidura para la construcción de relaciones duraderas, comunitarias y no utilitaristas al analizar la “esfera política”. Es de la mano del universalismo religioso que se abre una puerta ocasional: el caso de la guerra. Así, “el carisma sagrado y el sentimiento de la comunión con Dios tienen la cualidad excepcional de la fraternidad de la guerra, y de la muerte en la guerra, y esta circunstancia produce en muy alto grado la competencia entre la fraternidad de la religión y la de la comunidad guerrera” (Weber, 1999: 111). Lo que le interesa a Weber no es tanto la dimensión colectiva o de masas que genera este sentimiento, sino las consecuencias subjetivas: la muerte contiene un significado sagrado para el combatiente.

Sin embargo, otra idea, aún más tardía y menos fáctica o de hecho como lo fue el análisis de la situación puntual de la guerra, constituyó la “democracia plebiscitaria de un líder carismático”. La idea de “comunidad política” bajo el liderazgo de un líder carismático fue quizás un intento por crear un artefacto mecánico que no se condijera con la tendencia “natural” de la expansión de la burocracia.

En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1905) Weber desarrolla su idea acerca de que el capitalismo moderno -racional- es una producción netamente occidental, entendiéndolo por esto a EEUU y los países más desarrollados de Europa. Las características fundamentales de esta ética protestante, portadas por el individuo moderno, tienen que ver con la autolimitación y la observancia a las reglas y a la asociación entre tiempo y producción de dinero. Resulta fundamental la creencia en la predestinación, que supone la existencia de elegidos por Dios para la gloria eterna, y está íntimamente relacionada con la concepción protestante de la profesión.

Por otra parte, la obra fundamental de Émile Durkheim podría decirse que es *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912). Es la última de sus cuatro

---

5 “El dinero es lo más abstracto e ‘impersonal’ que existe en la vida humana. Cuanto más se acomoda el mundo de la economía capitalista a sus propias leyes internas tanto más dificulta toda posible relación con una ética religiosa de fraternidad. Ello ocurre tanto cuanto más racional, y por ende más impersonal, deviene el capitalismo” (Weber, 1999:100).

grandes producciones<sup>6</sup> y en ella pueden apreciarse algunas refuncionalizaciones ideológicas -cambios de acentuación- de ciertos conceptos y categorías que habían sido vertidas en escritos tempranos.<sup>7</sup>

Durkheim planteaba que la propia sociedad alcanza una idealización de sí misma cuando en la vida cotidiana se llega a un cierto grado de intensidad que determina un “estado de efervescencia”. Este estado termina cambiando las condiciones de la actividad psíquica. De esta forma, el hombre no se reconoce a sí mismo, se siente transformado y transforma el medio que lo rodea. Para que esto sea posible, es necesario reunirse y concentrarse, tanto para crear ese ideal como para fortalecerlo y reconstituirlo. Así, estos sentimientos colectivos que desarrollan las sociedades necesitan mantenerse y revitalizarse a intervalos regulares, de manera que den lugar a la reconstrucción moral, mediante asambleas y congregaciones.

Sostenía, además, que las dificultades por las que atravesaba la sociedad francesa se debían a que se estaba asistiendo a una fase de transición y de mediocridad moral, una inadecuación de los grandes ideales del pasado al presente: “No hay evangelios inmortales (...) Las fiestas, los ritos y, en una palabra, el culto, no son la religión entera. Esta no es sólo un sistema de prácticas; es también un sistema de ideas, cuyo objeto es expresar el mundo” (Durkheim, 1982: 642-3).

La comunidad moral, entonces, es el vínculo fundamental en las sociedades de solidaridad mecánica, cuya adscripción se asienta en las familias y en el territorio. Es el espacio entre lo sagrado y las prácticas y creencias que refieren a ello; es el fundamento de la religión. En ella priman las prácticas por sobre las representaciones. Así, la comunidad sagrada para Durkheim emerge de las prácticas rituales y de la efervescencia colectiva, que daría lugar a la idea de sociedad. Sin los rituales periódicos de reconstitución moral, es decir, sin comunidad sagrada, no podría existir sociedad alguna.

---

6 Nos referimos a *La división del trabajo social* (1893); *Las reglas del método sociológico* (1895) y *El suicidio* (1897).

7 Por ejemplo, el estatuto de “hecho social” de las “corrientes sociales” (“explosiones pasajeras”) en *Las reglas del método sociológico* (1895) aparece menos fijado o cristalizado en el texto de 1912, pues en la primera obra se advierte un Durkheim más estructuralista, para ir otorgando cada vez más importancia al estudio de las creencias y las representaciones. Así, las cristalizaciones de los hechos sociales no serían más que una escala de gradación, nunca una diferencia en cuanto a su naturaleza.

Ya enfocándonos en la intersección entre religión y prácticas económicas, es decir en nuestra área analítica, trabajos recientes como el de Ariel Wilkis (2013) reconstruyen la genealogía de la relación entre el dinero y la sensación de sospecha que genera a su alrededor. Una larga tradición que bien podría comenzar con Aristóteles, pasando por San Agustín, Marx y otros, han declarado al dinero culpable de una extensa lista de males, entre los que podemos mencionar la corrupción y la desintegración social.

En términos de Zelizer (2008) el dinero parece ser una suerte de ácido que disuelve la vida social. Pero también puede analizarse por su otra capacidad, la de crear, recrear, mantener y significar vínculos entre las personas (Wilgis, 2013:25). De este modo se tomará el dinero que se entrega por parte de los fieles en estos ritos, no como ácido sino como forma de pertenencia a un grupo e iniciador de un particular entramado de relaciones sociales en torno a él. Es que la permanente tensión entre la sospecha y la realidad concreta del dinero en la vida personal y colectiva lo tornan central en el armado de este rompecabezas de la vida, un organizador privilegiado de vínculos cotidianos.

En efecto, en este trabajo procuraremos comprender la conexión de las dinámicas económicas contemporáneas en el marco de la iglesia evangélica, a partir de las prácticas del diezmo y la ofrenda, en las que el dinero toma un ribete fundamental. Intentaremos explorar las posibilidades que el dinero ofrece en esas sociabilidades constituidas alrededor del culto, viendo lo que impide pero también lo que permite hacer.

El tema del diezmo y la ofrenda en los cultos se ha tratado bastante menos en la sociología de la religión en el Cono Sur que en la literatura cristiana. Se cuenta, es verdad, con una serie de trabajos que atraviesan la relación entre diezmo y ofrenda con las nociones de prosperidad, bienestar, etc. en la Argentina (Algranti, 2008), Chile (Mansilla Agüero, 2008) y Uruguay (Sotelo Bovino *et al.*, 2008). Sin embargo, entendemos que aun persiste un campo interesante para seguir explorando, sobre todo a partir del auge que diferentes denominaciones evangélicas están teniendo en América Latina, no solo respecto del crecimiento cuantitativo de sus fieles sino también de su incursión en el campo político.

De esta forma, el trabajo se estructura a partir de tres capítulos centrales. En el primero se hará una descripción de cómo se organizan las prácticas del diezmo y la ofrenda dentro de la Iglesia Evangélica Bautista “Pueblo Nuevo” de la ciudad de Berisso, en la provincia de Buenos Aires. El segundo capítulo, retomando la categoría central de *habitus* propuesta por Bourdieu, analizará los procesos mediante los cuales las prácticas económicas son incorporadas por los miembros de la iglesia. Al respecto, se abordarán distintos textos religiosos ofrecidos en el templo a los fieles, sumado al trabajo etnográfico realizado en el campo, mediante la técnica de observación participante. Por último, el tercer capítulo tendrá un carácter más interpretativo, donde intentaremos determinar la percepción que los miembros de la Iglesia tienen sobre las prácticas del diezmo y la ofrenda, en relación con las ideas de dar y recibir. Finalmente, en las conclusiones finales se hará un recuento de lo realizado en cada uno de los capítulos, y se presentarán los principales puntos argumentativos de nuestra tesis.

# CAPÍTULO I

## **El diezmo y la ofrenda. Descripción, organización y contrapuntos.**

En este primer capítulo describiré y analizaré las primeras observaciones llevadas a cabo en el campo. Para ello tendré en cuenta el análisis del culto y demás ritos realizados en cada reunión de fieles en las que asistí. Para ilustrar las descripciones aportaré una serie de fotografías que pude tomar en las diferentes instancias de observación y la importantísima colaboración de las personas entrevistadas durante esos días. Si bien se describirán y mostrarán varias prácticas, hacia el final del capítulo nos centraremos en el análisis de las dos cuestiones centrales que nos interesan en particular: el aporte de diezmos y ofrendas por parte de los miembros de la Iglesia.

### **1.1. Primer acercamiento al campo.**

Es domingo 1 de mayo y me dirijo a pie hacia la iglesia. Es la primera vez que la visito a pesar de que queda a pocas cuadras de mi casa. Pero no acudo solo: Felipe, un amigo que es habitual congregante en el templo, me ayuda y me acompaña en esta primera experiencia. Al principio se sorprendió mucho ante mi pedido, pero enseguida se mostró dispuesto a colaborar.

Lo primero que le expliqué apenas nos encontramos es el carácter estrictamente académico de mi trabajo. Le comenté algunos de los objetivos propuestos, aclarándole que cambiaría los nombres, tanto el de él como los de todas las personas que entrevistaría. Luego de escucharme -no muy atento, como si no le importaran las formalidades- me dijo que no me hiciera problema y que me sintiera como en mi casa, con un golpecito en la espalda.

Ya a metros de la Iglesia comienzo mi trabajo de observación. Teniendo en cuenta que es en el grupo donde el creyente obtiene el soporte de su fe (Durkheim, 1968). Lo primero que me interesaba ver era cómo llegaban los fieles hasta ese lugar. Y al detenerme para observar la llegada, pude advertir que el único factor común era que todos tenían una sonrisa en el rostro. Algunos en taxi, otros en micro, caminando con los chicos, en sus autos particulares, ancianos ayudados por jóvenes, etc. Por su vestimenta y los vehículos que poseían para trasladarse, en su mayoría, era fácil darse cuenta que se trataba de gente de clase media trabajadora, la llamada clase media aspiracional. Muchos me saludaron como si me conocieran y hasta alguno me llamó hermano, una familiaridad en el trato que fue un rasgo distintivo a lo largo de todo el trabajo de campo. Con el avance de esta investigación pude comprender mejor el por qué de esta sonrisa o alegría que traen al llegar al templo, y es que toman el día domingo como el escogido por Dios para llevar a cabo sus reuniones y cultos, donde su fe es fortalecida y su alma se llena de fuerzas para comenzar una nueva semana. Entiendo que esto se da por el contacto con otros fieles que comparten las mismas creencias y el sermón de cada encuentro.

Desde la calle ya podía observarse un gran cartel que vestía de color la fachada del templo, con la leyenda que decía “IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA”, del que salía una punta tipo piramidal con una cruz en su parte más alta. El ingreso a la misma es a través de una escalera, de unos siete escalones, que unen la vereda con el recibidor, donde se encuentra la escalera que conduce a la parte superior y una gran puerta doble de madera que da paso al salón principal de reuniones.



\* Vista del salón principal de reuniones (desde la parte superior del mismo).

Ya en el interior del salón de culto me detuve a observar sus dimensiones, que oscilaban entre los 15 metros por 40 metros con una bandeja superior de unos 10 x 8 metros aproximadamente, ocupada en su gran mayoría por jóvenes. Las personas de edad avanzada se ubicaban preponderantemente en las primeras filas, las de edad media en el centro del salón y las madres con niños pequeños en la parte posterior.

Eran aproximadamente las 17:30, horario en el que según me habían adelantado comenzaba uno de los tres cultos dominicales, y fue en ese preciso instante cuando con música suave un joven comenzaba a invitar desde el frente a los concurrentes a tomar asiento. El mismo, secundado por cinco músicos (baterista, guitarrista, bajista, saxofonista y percusionista) más dos cantantes a cada lado daban inicio a esta reunión pidiéndole a Dios su presencia y bendición en ese día con los ojos cerrados.

En el frente, al lado del púlpito, había grandes banderas con la leyenda “Hay vida en Jesús” con un círculo rojo y la frase de “Misión total”. En el centro y sobre los músicos bajaba del techo una pantalla a control remoto sobre la que se proyectaban las letras de las canciones que estos jóvenes interpretaban, las cuales se me hacen un tanto complicada encasillar dentro de un género rock, pop o heavy



metal. Pero a los congregantes les gustaba y acompañaba con palmas y movimientos de sus cuerpos y brazos al compás. Pude observar también que no había en su interior estatuas ni imágenes de Santos o Vírgenes de ningún tipo.



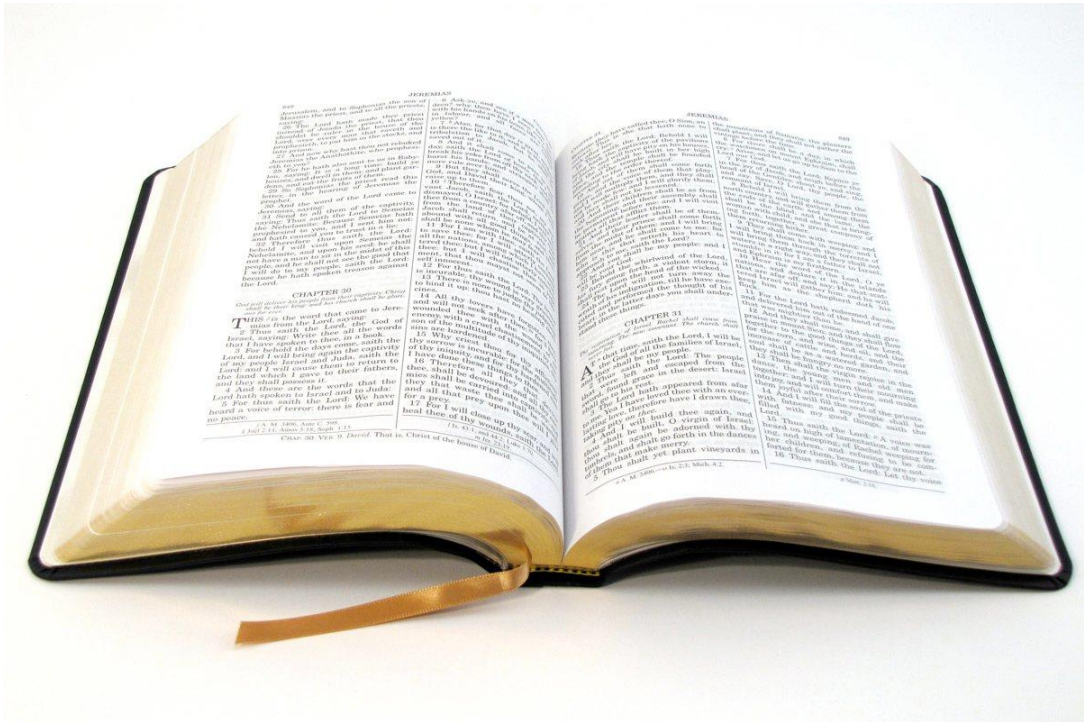
\* Toma del pulpito de reuniones con el grupo de músicos.

Otra característica no menor es que a diferencia de otros templos cristianos, en estos todas las cruces que se pueden observar, ya sea en el interior como en el exterior de los mismos, están vacías o mejor dicho no hay un hombre crucificado ahí. La explicación de por qué no hay un hombre allí “es sencilla”, me dijo Noemí (diacono de esta Iglesia)<sup>8</sup> “nosotros adoramos a un Dios vivo que nos ama tanto que mandó a su hijo a morir en la cruz por nosotros, el que resucitó de entre los muertos al tercer día para que todos sepan de su Padre, y no a un hombre que está clavado en una cruz de madera sufriendo como se lo figura generalmente en otras religiones”, una clara alusión a las Iglesias Católicas. Todo esto fundamentado en las escrituras de la Santa Biblia, libro que funciona como guía y base de todos los lineamientos de esta religión, donde se encuentran ocultos todos los secretos de la vida.

---

<sup>8</sup> Entrevista realizada en agosto de 2014.

Acá se puede ver la diferencia entre objetos sagrados y profanos, según la clasificación de Durkheim (1968), y sin lugar a dudas la Biblia para esta religión es lo más sagrado que tiene, y sin dejar de ser sagrada se utiliza como libro de estudio y análisis de forma diaria.



\* La Santa Biblia en su versión de papel con tapas duras.

## 1.2. El encuentro con lo económico.

Luego de varias canciones invitaron a pasar al frente al hermano César, quien además de ser uno de los diáconos más antiguos de esta Iglesia, tiene a cargo un grupo de fieles que se reúnen en la ciudad de La Plata. César fue convocado para el momento de las ofrendas y diezmos. Primero se dio lectura a un pasaje de la Biblia (momento en el que todos se pusieron de pie automáticamente sin mediar orden ni instrucción desde el frente), el cual hacía mención a las bendiciones que tendrían las personas que obedecen a Dios dándoles a él las ofrendas y diezmos de forma

generosa y desinteresada. La lectura estuvo acompañada estratégicamente con un ejemplo de su propia biografía, el cual evocaba el momento en que al tener que renovar el contrato de alquiler de su negocio (veterinaria), el dueño del local le preguntó cuánto quería pagar, acordando luego un precio 3 veces menor al del mercado. Quedando más que claro para la concurrencia que este buen negocio realizado se debió solamente a que Dios estuvo de su lado en el momento de negociar, hecho que se asociaba a que César ofrenda y diezma como Dios quiere.

La anécdota la finalizó con un fuerte “Gloria a Dios” ante lo cual los concurrentes espontáneamente aplaudieron y contestaron con un fuerte “¡Amen!”. Otra vez cerraron los ojos y rezaron a Dios para agradecerle a él por la vida, la salud y todo lo que les daba cada día “*sin pedir nada a cambio*”.

Inmediatamente después, acompañado con una melodía suave y una canción que entre otras cosas decía “gracias, te digo gracias sin embargo siempre es poco lo que doy...”, estando todos los fieles puestos de pie, por los costados y el centro del templo pasaron personas de edad media, de ambos sexos, vestidos con un chaleco de color bordó con bolsas de gamuza del mismo color y con un mango en su extremo, lo que facilitaba el trabajo de estos, para que pusieran ahí lo que quisieran, lo que se conoce con el nombre diezmos y ofrendas (dejando bien claro no ser obligatorio para los visitantes y los que no tuvieran nada para dar). Seguidamente aclararé cuál es la diferencia entre ambos.



\* Momento exacto en el que los fieles ofrendan y diezman.

Para los practicantes de estos ritos, como Felipe, su tranquilidad económica y espiritual es atribuida a su fe en Dios y al haber practicado el diezmo y la ofrenda desde temprana edad y saber que el dinero que se deposita “no es para el pastor, como muchos pueden creer, sino que este lo recibe y lo utiliza para la mantención del templo, la ayuda a los pobres y el evangelismo de personas ajenas a esta”.

Por otro lado también supimos que estas prácticas (ofrenda y diezmo) significan para ellos un privilegio que tienen solo los cristianos, quienes han comprendido las escrituras y tienen a Jesús en sus corazones. La ofrenda, por lo general, es entendida como una forma de agradecer a Dios lo que él ha hecho por ellos en la semana. El diezmo, por otro lado, es regular y tiene otra connotación, pues debe representar no menos del 10 % del ingreso mensual del núcleo familiar, y va depositado en un sobre con la aclaración del titular y el monto que contiene en su interior. Al igual que las ofrendas, los diezmos se depositan en esas mismas bolsas de gamuza color bordó que describí *supra* y que se muestran en el transcurso del culto.

Estos importes, luego, son registrados por un contador que además lleva anotado el conjunto de ingresos y erogaciones de la Iglesia. No contando con una

ayuda o subvención del Estado, supimos lo difícil que era a veces solventar todos los gastos que había, pero su confianza era “puesta en Dios” y El no les haría faltar cosa alguna, contó Felipe.

Este conjunto de gastos e ingresos es informado con una periodicidad mensual al conjunto de miembros a través de un resumen, donde figuran diferentes grados de detalle respecto del destino de los fondos obtenidos.

Luego de otra canción, dos señoras de alrededor de treinta años, vestidas con delantales típicos de nivel inicial, pasaron por el centro para llevar a los menores de 6 años a un salón que llaman “Educativo”, ubicado en la parte posterior de la nave principal. Los niños allí son educados en la religión con textos acordes a su edad, acompañados por una merienda y juegos.



\* Aula en la parte posterior del templo, donde los niños reciben su estudio bíblico.

### 1.3. El Pastor en escena.

Después de 45 minutos de canciones, con la mayoría de la concurrencia de pie, se dio paso al pastor de nombre Alberto Prokopchuc, que vestía un traje gris con camisa blanca al tono. Agradeció a los presentes las oraciones que le habían dispensado con referencia a su reciente viaje a EEUU, donde brindó una serie de conferencias y presidió una convención Bautista realizada allí, con la participación de representantes de distintos países.



\* Pastor Alberto Prokopchuc en el púlpito, desde donde se imparten las prédicas.

Previa lectura de un pasaje de la Biblia, rezó a Dios y le pidió que lo utilizara para bendecir a la congregación, que eran unas 350 personas aproximadamente repartidas en 30 bancos de 9 personas cada uno más unas 60 sillas en la parte superior.

Luego de unos 40 minutos de sermón, donde primeramente en un registro muy académico contó por qué se conmemoraba el 1 de mayo como día del trabajador, citando además a filósofos de la Grecia clásica como Platón o Aristóteles para hablar del amor de Dios y de la grandeza de su reino, finalizó con una oración y una invitación a pasar al frente a los que querían “recibir al Señor en su corazón”. A este llamado acudieron unas 10 personas; bajando del púlpito el pastor Alberto rezó por ellos poniéndoles la mano derecha en la frente mientras los músicos tomaban sus lugares nuevamente para lo que sería la última canción del culto.

Posteriormente, desde el frente, con los músicos nuevamente en su posición inicial interpretaron una última canción e invitaron a saludarse con un beso a los concurrentes. El sermón finalizó con un deseo a todos para que tuvieran una buena semana y que Dios los acompañe en el regreso a sus hogares, hasta el próximo domingo.

Ya finalizada la reunión, mi amigo Felipe, que en muchas partes del culto cerró los ojos y agachó la cabeza, me dijo que “habían hablado” con uno de los miembros mayores de la iglesia para que yo aclarase mis dudas. En ese instante fue cuando busqué, en la parte posterior de la nave, a la Sra. Noemí, quien terminaría siendo, a la postre, una informante privilegiada y consultora constante en cuestiones de terminología nativa.

#### **1.4. El Bautismo.**

Una segunda observación la realicé un día denominado nativamente como “festivo”. Es que mi visita coincidía en una fecha en la que, luego de haberse tomado la decisión “de fe” (de seguir a Cristo), un fiel iba a bautizarse. Esto siempre se da luego de finalizar un curso conocido como “primeros pasos en la vida cristiana” o simplemente “primeros pasos”. Como suele acostumbrarse en las iglesias Bautistas, se hace sumergiendo el cuerpo en su totalidad en una suerte de pileta, llamada bautisterio, ubicada en la parte posterior del púlpito. El bautisterio durante los días de

reuniones se encuentra cubierto por grandes cortinas.<sup>9</sup> Ese día es recordado por los fieles como el día en que se “nació de nuevo”. En el bautisterio entró un hombre y luego de sumergirse en las aguas “salió otro”, se dice. Todo esto, claro, con el acompañamiento del pastor de la Iglesia o algunos de sus líderes mayores o líderes de secciones.<sup>10</sup> Este ritual representa lo que Durkheim (1968) llama “la reafirmación de los sentimientos colectivos”, ya que esta es una ceremonia pública donde el fiel se encuentra frente a familiares, amigos y demás miembros de la Iglesia. Ante todos ellos, en un ambiente de entusiasmo y regocijo colectivo, el bautizado da un paso de fe y decide seguir y reconocer a Cristo como su salvador personal. Es el momento a partir del cual comienza a ser llamado “cristiano” por los demás.

---

9 El bautismo cristiano, de acuerdo con la Biblia, es un testimonio externo de lo que ha ocurrido internamente en la vida de un creyente. Este ilustra la identificación de un creyente con la muerte de Cristo, su entierro y su resurrección.

10 Estos líderes de sección son los que acompañan al pastor en todas las decisiones y demás quehaceres del culto. Generalmente tiene un grupo de personas a cargo, conocido como obra misionera y lideran un G.B.C. (Grupo de Bendición y Crecimiento). Estos grupos se reúnen en las casas durante la semana para estudiar la Biblia, en un número no mayor de diez personas, organizados por edades o grupos de afinidad, que al superar esta cantidad de miembros se dividen para facilitar los estudios y la forma de reunión. Esta forma de funcionamiento se la conoce como “celular”.





\* Foto del bautisterio, en el momento en que una diacono de la Iglesia bautiza a una joven. Nótese la leyenda en la pantalla superior: “Seguir a Cristo. No vuelvo atrás, no vuelvo atrás”.

Esta reunión especial que acontece en la Iglesia Bautista no difiere de manera categórica del resto de reuniones dominicales, aquellas que forman parte del culto ordinario. Sin embargo, pude observar algunas características particulares, específicas del día de bautismos.

En primer lugar, el número de asistentes es superior al habitual en un 20% aproximadamente. Los familiares de los bautizados que no pertenecen a la Iglesia ese día también están presentes, invitados por los que se bautizan. Además, el ambiente es muy festivo y en el púlpito puede observarse una decoración no como la habitual sino más cargada de plantas y manteles. Cambiando también las alabanzas que comúnmente canta la congregación por alabanzas aun más alegres. Por otro lado, la predicación es más corta, donde se intenta claramente justificar la decisión tomada por los que se bautizan y, a través de diversas estrategias discursivas, se intenta persuadir en repetidas ocasiones a los familiares para que sigan el ejemplo. Esto se da antes del bautismo propiamente dicho. También observé que las familias sacan fotos a los que pasan por las aguas del bautismo, como forma de recordar ese momento tan especial para ellos.

Con relación a las prácticas económicas, que son el objeto analítico central de este trabajo, noté que el momento de las ofrendas y diezmos es distinto a cualquier otro domingo, ya que se recalcó varias veces desde el púlpito que nadie se sintiera en la obligación de dejar dinero en ese momento: “esto es un privilegio que solo tiene los hijos de Dios”, decía el pastor. Entiendo esta aclaración como una forma de no incomodar a los familiares que no practican el culto. Luego de las alabanzas, las ofrendas, la predicación y el emotivo bautismo –momento en que pude observar a varias personas llorar de alegría- se dio paso a la Santa Cena, quizás uno de los ritos considerados más importantes para esta denominación. De él participan los miembros de esta Iglesia y aquellos que ya fueron bautizados en otra de igual denominación. Presidido este rito por el pastor no ya desde el púlpito, sino desde la parte inferior de este, acompañado de varios miembros más que son los encargados de convidar a los fieles el pan y el vino.



\* Momento en que el Pastor da gracias a Dios por el pan que será repartido a la congregación en pequeños pedazos.



\* Los miembros de la Iglesia participan del vino, que simboliza la sangre de Cristo.

Luego de esta descripción general del conjunto de prácticas y ritos llevados a cabo en esta Iglesia, a las que llegamos gracias a las distintas observaciones y entrevistas realizadas, contamos ya con valiosa información respecto de las denominadas “económicas”, y cómo estas se interrelacionan en el conjunto. Es momento entonces de posar nuestra mirada más detenidamente en ellas, observando los diferentes mecanismos a través de los cuales este *habitus* se va conformando en el creyente, constituyendo un verdadero modo de vida y de entender la relación que media entre el él y el dinero, y cómo este actúa como vehículo de acercamiento a Dios.

## CAPÍTULO II

### **Interiorización de lo externo. Análisis de la formación del *habitus***

Para este capítulo seguiremos tomando como guía el concepto de *habitus* desarrollado por Bourdieu (1991), pero no en el sentido concebido en el capítulo precedente, es decir, como “estructura estructurada”, sino en su cualidad de “estructura estructurante”. Esto supone una característica distinta, que es su capacidad de generar formas de actuar en los sujetos involucrados. Para ello, utilizaremos bibliografía y material “nativo”, el cual es provisto por los referentes de la congregación a los fieles con el objetivo de llevar a cabo la exégesis de ciertos pasajes de la Biblia. Precisamente aquí haremos hincapié en aquellos que se enseñan para incorporar en la Iglesia las prácticas del diezmo y las ofrendas. En adición e esto último, se incorporarán algunos autores de relevancia para esta congregación, por resultar fuente de consulta en sus reuniones formativas, como es el caso de Juan José Churruarín y Natalio Aldo Broda, dos de los más identificados en nuestras entrevistas como excelsos exponentes de la mayordomía cristiana<sup>11</sup> en las Iglesias Bautistas. En efecto, nos interesa estudiar cómo a través de la enseñanza y repetición de una práctica, esta termina incorporándose como disposición en los fieles; cuáles son los mecanismos mediante los cuales se construye estas disposiciones prácticas. En este sentido, para un mejor abordaje, presentaremos en apartados distintos la enseñanza que reciben las personas adultas y los niños.

#### **2.1. La teoría.**

---

<sup>11</sup> La mayordomía cristiana explica la forma en que deben administrarse el tiempo y el dinero, entre otras cosas, como regalos confiados por Dios para el cuidado de los fieles.

A partir de las distintas observaciones realizadas en el campo y las diferentes entrevistas, pudimos operacionalizar algunos conceptos claves que venimos trabajando, como es el caso de *habitus*. Ello nos ayudó a la comprensión de estas formas de actuar, pensar y sentir, centrales para el “constructivismo estructuralista” de Pierre Bourdieu, como lo definiera Ricardo Sidicaro en su célebre prólogo a Los Herederos (2003). Al respecto, Bourdieu señala que:

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*; sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente reguladas y regulares sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestada sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta. (Bourdieu 1991: 92)

A la sombra de esta definición es posible abordar la comprensión de las prácticas en el marco de esta Iglesia Bautista. Si para la generación de un *habitus* es importante contar con un grupo que comparta la misma condición de existencia, cabe suponer que el compartir el mismo espacio eclesial, las mismas enseñanzas y la creencia en la salvación, estamos ante un ámbito propicio para la constitución de disposiciones en los términos vistos. Su cualidad de prácticas duraderas y transferibles las notamos en los dispositivos activados por las voces autorizadas de la Iglesia Bautista, dirigidas a la “transmisión” de las enseñanzas.

Asimismo, las “estructuras, estructuradas predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes” se pueden concretizar en el grupo de personas conocidas como líderes mayores, que son las encargadas de marcar los lineamientos y organizar los ritos y reconstituir el universo de creencias, que a su vez condicionan el accionar de los demás agentes dentro del campo y funcionan como estructurantes para con el accionar de la totalidad sus miembros. Al describirlas como “...colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta” es imposible no advertir que durante el transcurso del culto cristiano la congregación,

sin recibir instrucción alguna, por momentos se pone de pie instantáneamente, cierra los ojos, se sirve del pan y del vino, deposita dinero en una bolsa o, en algunos momentos, se generan aplausos espontáneos por parte de la congregación sin ninguna instrucción aparente del director de alabanzas.

Los participantes realizan estas prácticas suponiendo la transformación del efecto pasado o usos históricos en la resolución de operaciones del presente. El pasado y los usos históricos en la Iglesia se actualizan y resignifican constantemente través de la lectura de la Biblia, el canon por excelencia de la denominación Bautista. En la Biblia se leen pasajes completos que con luego transmitidos exegéticamente a los fieles sobre las prácticas del diezmo y las ofrendas.

El *habitus* se ajusta a la lógica característica de un determinado campo, lo que hace que este tienda a engendrar todas las conductas “razonables” o de “sentido común”, dentro de sus límites. Esto implica “saber” cómo comportarse en cada lugar, tal como los fieles saben de qué modo actuar frente a cada rito o práctica del culto dominical. Este “saber hacer” es incorporado a través de distintas formas de inculcación, que por su relevancia las iremos tratando en diferentes apartados.

Para comprender los textos y el aprendizaje que reciben los miembros de esta institución, tomaremos distintos pasajes de la Biblia utilizados por sus líderes de forma habitual en sus sermones y que refieren a la entrega del diezmo y las ofrendas, así como a los exponentes más leídos en las reuniones doctrinales.

## **2.2. La Doctrina.**

En el análisis de los textos especializados en mayordomía cristiana, encontramos primeramente la necesidad de dejar en claro, por parte de sus autores, que el dinero o las riquezas no son la felicidad, dado que la esta no se encontraría en los bienes que se poseen.

El libro “La fuente inagotable de toda la prosperidad”, de Juan José Churruarin,<sup>12</sup> es utilizado por los líderes y pastores de esta congregación para preparar sus estudios y sermones dominicales. Allí se afirma que:

Por el dinero la gente se mata, las naciones promueven las guerras con finalidades egoístas, las familias se dividen, miles están encerrados en penales, se pervierte la moral, muchos se han enriquecido a costas del dolor de otros, han explotado a sus congéneres y han provocado el dolor y la miseria en muchas generaciones, aun la religión se pervierte y se convierte en lo que no debe ser, así mismo pagaron a Judas las treinta monedas para que entregara a su maestro. (1984: 26)

Las escrituras no dicen que las riquezas o el dinero sean malos, pero Churruarin sostiene que lo que Dios condena es el “amor al dinero”. Es decir, el dinero y, en general, los bienes materiales, van quedando en segundo plano y la felicidad y la relación con Dios adoptan un papel central en esta doctrina

Es la relación con Dios aquello que se vincula con la prosperidad, una riqueza no material. Ahora bien, esta relación que es entendida como vehículo descansa en un imperativo de obediencia. Obedecer para prosperar es una idea muy importante ya que se repite una y otra vez en los distintos textos utilizados por los líderes:

En cambio la pobreza del pueblo vendría como causa de la desobediencia a las órdenes de Dios. De modo que la prosperidad es un principio espiritual. Si la pobreza vendría a causa de no obedecer a Dios, entonces la pobreza es un principio espiritual. (Ibid: 27)

El segundo principio importante que señala Churruarin es el trabajo. Nuevamente, la clave no radica en la necesidad de este para alcanzar la prosperidad, sino en la obediencia a Dios: “seis días trabajarás mas el séptimo descansarás”

---

12 Juan José Churruarin, escritor, poeta y cantautor, es el pastor fundador de la Congregación Cristiana de Goya, Corrientes, Argentina, un ministerio en constante crecimiento que nuclea a más de 40 iglesias. El pastor Churruarin es para sus fieles un hombre ungido por Dios, que vive y ministra en el poder del Espíritu Santo, lo que lo ha hecho un orador muy importante y su ministerio lo ha llevado a recorrer Latinoamérica, EEUU., Europa y Australia.



(Éxodo 23:12). Según el autor, se debe trabajar en el nombre de Dios, con alegría y para la gloria y honra del él.

El tercer principio es alcanzar la bendición de Dios ¿cómo se logra? Pues dando. Es sobre este punto donde en reiteradas ocasiones escuché que desde el púlpito se citaba el pasaje bíblico que reza:

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice el Señor de los ejércitos, si no abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. (Malaquías, 3:10)

Con frases como estas los fieles son persuadidos a ofrendar, y así es también vivido por ellos. Como me confió un entrevistado “siempre ofrendo con fe en que Dios me bendecirá grandemente”. Ese contra don está presente en todo momento y así se hace saber desde la exégesis de los líderes. Por eso se cita al pastor Churruarin cuando dice que “nosotros somos de todas las riquezas y bienes sus administradores” (Ibid: 37-38).

A modo de rememoración sobre estos actos desde el principio de los tiempos, Churruarin rescata el caso de Caín y Abel, donde la ofrenda de Abel fue aceptada por Dios y la de Caín no le gustó, porque este no siguió las indicaciones. En la Iglesia también se ha citado por el pastor el pasaje de Deuteronomio que dice “... y ninguno se presentaba delante de Dios con las manos vacías; cada uno con la ofrenda en su mano, conforme a la bendición que Dios le hubiera dado” (6:16-17). Con estas citas y reformulaciones se busca remarcar la historia y antigüedad de estas prácticas como disposiciones duraderas en el tiempo. En términos de Bourdieu, se trata de “historia incorporada, naturalizada, y, por ello olvidada como tal, el habitus es la presencia activa de todo el pasado del que es producto: es lo que proporciona a las prácticas su independencia relativa en relación a las determinaciones exteriores del presente inmediato” (1980:98)

Otro de los referentes estudiados en las reuniones es Natalio Aldo Broda,<sup>13</sup> autor del libro “Aministrando bien la vida” (2000). En él, Broda brinda algunas características a tener en cuenta sobre el diezmo:

El diezmo es de Dios. Esta es la primera verdad que debemos enseñar. Lo sagrado debe mantenerse como tal. Apartado para Dios. El diezmo es de Dios. Él lo envía para que nosotros lo llevemos a la iglesia. Solo a través de una mayordomía bien desarrollada lo comprendemos (...) Por lo tanto el diezmo que no es nuestro sino del Señor, debe entregarse en la iglesia. No tenemos nosotros derecho a disponer de El ordenando su destino. Solo la iglesia. Cualquier otra forma de dar el diezmo modifica la voluntad de Dios. Dios quiere mayordomos fieles. Recordemos que el diezmo es de Dios, es sagrado, no nos pertenece. (pp. 80-81)

Por otra parte, las ofrendas tienen en estos textos un *sentido sacrificial*, de entrega y reconocimiento a Dios. Forma parte de su adoración, por eso debe ser recogida en el templo cuando esta acontece. Toda ofrenda tendrá su importancia en proporción al sacrificio que haya costado. No tiene en sí un valor absoluto sino en relación al sacrificio que implica entregarla, luego de separar el correspondiente diezmo. Es, entonces, una disposición personal que reúne a la vez la entrega sacrificial y el *gozo* de haberlo hecho (Ibid: 90).

### **2.3. El *habitus* institucionalizado.**

En este apartado nos centraremos en la descripción de las formas y mecanismos a partir de los cuales esta doctrina mencionada *supra* llega a los fieles, en cada momento de su vida. Lo haremos en dos subapartados, el primero dedicado a los niños, el segundo a los adultos.

---

13 Broda fue un pastor argentino, nacido en San Jorge, provincia de Santa Fe, en 1923 y fallecido en 2008. Se ha dedicado a lo largo de los años a la predicación, enseñanza y práctica de la mayordomía cristiana, tanto en la Argentina como en varios países hispanoamericanos. Sus libros tienen la particularidad de contener numerosos bosquejos e ilustraciones, que bien sirven para la predicación, el dictado de cursos y clases de educación cristiana.

### 2.3.1. Niños.

Como señalamos en el capítulo anterior, llega un momento del culto dominical, que acontece casi promediando el mismo, en el cual los niños son separados de sus padres y conducidos a un sector que se conoce como “planta educacional”. Quienes lo hacen son mujeres vestidas con atuendos similares a los utilizados en el nivel inicial.

Es notoria la alegría en los niños, pareciera que ya saben de qué se trata. Lentamente se van dirigiendo a la parte posterior, como sabiendo que allí recibirán una enseñanza bíblica, además de un refrigerio que, dependiendo del horario, puede tratarse del desayuno o merienda.

Una vez ubicados en la planta educacional, son divididos en distintos salones según las edades. Si bien los temas que tratan son comunes a todas las edades en cada reunión, por ejemplo “el amor de Dios”, lo que varía el tipo de actividad que se desarrollará en cada salón. Estas van desde colorear dibujos de escenas bíblicas a realizar lecturas guiadas de diferentes pasajes de la Biblia, para los chicos más grandes.



En los distintos encuentros que tuvimos con Carla, una de las maestras encargadas de esta área, nos reveló que las actividades de estudio que ellas abordan con los chicos son previamente entregadas desde la Oficina Pastoral, vía mail en algunas oportunidades, y otras veces en papel. La idea es que sirvan como base para que luego ellas en las aulas pongan de sí “la palabra que Dios nos dé en ese momento”. Son los mismos temas que se les dan a los mayores pero, como ya señalamos, mediados por una adaptación acorde a cada edad: colorear a los discípulos de Jesús o a Jesús mismo, cantar canciones infantiles con alguna enseñanza bíblica o “carreras” para encontrar versículos en la Biblia.

También “la Señora Carla” (como la llaman los chicos) nos contó que los temas de estudio van variando según el mes en cuestión y que los diezmos y las ofrendas también son estudiados. Hemos observado que son todas mujeres quienes llevan adelante estas actividades, pero al advertir esto nos señalaron que puede haber hombres también, dado que “no es obligatorio este servicio y se anota para hacerlo el que quiera o el que en algún momento de su vida sintió el llamado de Dios de trabajar para traer a los niños a los pies de Cristo”, nos confió Carla. Sobre ella, nos contó que se encuentra actualmente estudiando para ser docente de nivel inicial, que no es fácil dado que a su vez trabaja como empleada en un comercio de la zona. Si bien no tiene hijos espera en el futuro poder tenerlos.



Además de los estudios dominicales los niños reciben otras enseñanzas durante la semana, a través de los Grupos de Bendición y Crecimiento de niños (GBC). No solo se juntan en la Iglesia, sino por sobre todo en las casas particulares de los fieles, todas en la zona aledaña a la Iglesia. La dinámica es la misma, por lo general con las mismas docentes y materiales didácticos que encontramos en los cultos dominicales. Carla nos comentó que esta alternativa se pensó para “poder llegar a todos los barrios y a los chicos de padres que no asisten siempre a la Iglesia”, logrando con esto un trato más personalizado con los niños y también con los padres, a quienes se los persuade en la importancia de asistir a los cultos.



### **2.3.1. Adultos.**

También en las reuniones pudimos observar con atención dos momentos en que los diezmos y las ofrendas adquieren un papel central para esta congregación. El primero corresponde a la recolección, la cual se realiza promediando la reunión. Un miembro de la Iglesia pasa al frente, rodeado por diferentes personas, hombres y mujeres, encargadas de recoger ofrendas y diezmos en bolsas de gamuza bordó, mismo color que sus chalecos y que sirven de identificación. La persona que pasó al frente, que es un miembro de la congregación y no una autoridad, y secundado por las que portan las bolsas, lee un fragmento bíblico alusivo a estas prácticas, para luego reflexionar y dar testimonio sobre el cambio que produjo en su vida el diezmar y ofrendar. Nos llamó la atención una frase: “vi la mano de Dios moviéndose a mi favor en cuanto a lo económico”. Y finalizó con una oración, la cual estuvo acompañada de fuertes exclamaciones colectivas de “¡Sí, amén!” y “¡Gloria a Dios!”.

Seguidamente, las personas vestidas con chaleco y que portan las bolsas se van a cercando a los fieles por los costados, siendo estos últimos quienes se van

parando para depositar en sobre cerrado, con la identificación personal o familiar escrita en él, ya sea la ofrenda o el diezmo. El concepto de lo que se deposita también debe estar explicitado. Este momento es acompañado por música suave ejecutada por los músicos que se encuentran detrás del altar. Este momento que acabamos de describir se repite en cada reunión.



El segundo momento, sin embargo, lo hemos notado en algunas ocasiones. Tiene lugar luego de la primera parte de canciones y es cuando el pastor se dirige a los congregados para entregar “la predica”, cuyo tema puede girar en torno al diezmo y ofrenda, al amor de Dios, la fe, la confianza o la entrega total de las almas a Dios, de acuerdo a lo que pudimos registrar. Sin embargo, es para destacar que aun con esta variedad temática siempre hay una referencia en esta prédica hacia “lo económico”: el éxito en el trabajo, una casa, un auto, el recurrente “prosperar” siempre tiene una relación con lo material, lo que a su vez conduce a la salvación eterna.

Por otro lado, las enseñanza no solo llegan desde el púlpito. Los días de semana, al igual que ocurre con los niños, suelen juntarse en casas particulares de

manera rotativa. Grupos de no más de diez personas tratan temas también seleccionados por la Oficina Pastoral, en donde los líderes religiosos acuden a estas casas para tener un contacto más cercano. Uno de estos líderes es Marcelo, quien nos contó que “la finalidad principal de estos grupos es fomentar la fraternidad, compañerismo y la fe en Cristo Jesús”.

Un dato que nos contó Marcelo y que nos parece muy importante, es que la Iglesia brinda de forma no habitual talleres de mayordomía cristiana en donde el tema central es lo económico: “la utilización y distribución de nuestro dinero y el tiempo”. Tiempo y dinero, dos ejes franklianos que son reavivados constantemente por pastores de la comunidad bautista de Berisso.

A modo de comentario de cierre para este segundo capítulo podemos resaltar que no hay relación directa entre los montos entregados y la jerarquía de quien diezma u ofrenda. El foco no está puesto, al menos discursivamente, en las cantidades sino en el compromiso, en el tiempo y el esfuerzo que cada fiel dedica a la Iglesia en su cotidianeidad.

Estos rituales y esta “formación” que reciben tanto niños como adultos, situada en diferentes ámbitos como los grupos domiciliarios que funcionan como células, el culto dominical, la escuela bíblica para chicos y los seminarios de crecimiento, van conformando un determinado *habitus* bautista, al incorporar como disposición práctica y como naturalización de una determinada relación con lo trascendente que está permanentemente atravesada por lo económico, pues este sería el reflejo de un próspero camino que finaliza con la salvación eterna de sus almas.



## CAPÍTULO III

### ¿Dar es dar? Las ideas alrededor del “retorno”

Este capítulo está dedicado a “observar” el interior de los fieles, qué imágenes, representaciones y anhelos se configuran en ellos en torno a las prácticas económicas que habitualmente desarrollan en el templo. Para ello tomaremos algunas historias de vida, que serán relacionadas con fragmentos de las distintas entrevistas realizadas a otros fieles y con ciertos pasajes de la Biblia invocados.

#### 3.1. Dar o recibir.

Luego del análisis de los mecanismos mediante los cuales se conforma este *habitus*, nos resta desarrollar qué es lo que queda en el “inconsciente” de los individuos que recibieron estas enseñanzas, de forma continua y por un periodo prolongado de tiempo (Bourdieu 1991:98).

A través de distintas entrevistas informales que se llevaron a cabo durante este último año pudimos observar que en todos los casos la práctica de la ofrenda es habitual, sin distinción de edad, antigüedad en la Iglesia o género. Este acto de ofrendar no se reveló como una “obligación”, un imperativo ético para con Dios, al contrario, nos encontramos con respuestas del tipo “es un privilegio”. También, al haber “comprendido las escrituras” y aceptado a Dios en sus corazones, el ofrendar se convierte en llave de la puerta que conduce a la vida eterna, a la salvación del alma.

Los miembros hablan de “pequeñas cantidades”, pues no está en el monto el eje sino en el sacrificio que significa dicha entrega, siempre de manera continua. Nos llamó la atención que en más de una oportunidad, durante nuestras observaciones en los cultos dominicales las visitas, que en principio “desconocen” el mundo bautista o no participan activamente de él, también ofrendan, aun con la advertencia del pastor

acerca de que no es obligatorio ni mucho menos. Pensamos que se trata de un mecanismo o forma de integración o pertenecía al grupo, o simplemente identificación con algunos de los relatos de vida o testimonios que se ofrecen en ese particular momento.

Ante nuestra insistencia por conocer aún más acerca de estas prácticas económicas, en distintas ocasiones nos hablaron de un Sr. llamado Luis, pues nos podía interesar su peculiar historia de vida. Luis fue una de las víctimas de la última dictadura cívico-militar, que entre 1976 y 1983 produjo, además de las miles de persecuciones, detenciones y asesinatos de civiles, las condiciones económicas para el crecimiento estructural de la pauperización, precarización laboral, desempleo y pobreza estructural que terminaron eclosionando a fines de 2001, con una crisis inédita en la historia del país.

Luis en la actualidad lidera una de las obras de extensión de esta iglesia, en la zona más pobre del partido de Berisso. Al encontrarlo, luego de un cálido abrazo nos anticipó: “mi fe en Dios es lo que me salvó en los peores momentos de mi vida”. Y continuó:

“yo estuve preso dieciocho meses, sufrí todo tipo de castigos físicos y psicológicos, pero mi fe en Dios me dio las fuerzas para seguir adelante y hoy en día le agradezco por no haberme desamparado, aunque si reconozco que después de salir de la cárcel la pasé mal económicamente, pero **siempre con mi señora ofrendamos y diezmamos de lo poco que teníamos y hoy en día Dios nos ha prosperado grandemente en todo, gracias a él hoy tenemos varias propiedades acá y en la costa, podemos viajar por el país, el exterior y ayudar a nuestros hijos en todo.**” (el destacado es nuestro)



\*Momento en que se recogen las ofrendas y los diezmos.

### **3.2. Sutiles diferencias.**

Si bien hasta aquí hemos notado cierta homologación entre ofrenda y diezmo, como si hubiera una suerte de complemento entre ambas, en realidad no es tan así. Ambas prácticas poseen similar significado en los términos salvíficos considerados, sin embargo creemos que el diezmo posee ciertas singularidades que merecen destacarse.

En primer lugar, no todos los miembros diezman. Sí es algo muy extendido entre los más antiguos, pero no todos lo hacen, es más, en las charlas nos confiaron que a las nuevas generaciones les cuesta más iniciarse en esta práctica. Uno de los líderes nos comentó que “no es por no creer en Dios sino porque es una decisión personal, que a nadie se obliga y lleva su tiempo; es un paso que parece pequeño pero es importantísimo para el crecimiento espiritual del cristiano, que hasta que no se da no estaría completa la obra”.

En segundo lugar, la ofrenda tiene un carácter más personal que el diezmo. Cuando quienes asisten al culto conforman una familia, en el sobre suele colocarse “Familia X”, sin embargo, las ofrendas son más bien personales. Esto se debe al carácter más espontáneo que poseen estas últimas, mientras que el diezmo se concibe como un porcentaje determinado del ingreso familiar, por lo tanto es una decisión de pareja.


Por otra parte, si bien los niños no diezman, sí suelen separar un diez por ciento –esto es aproximado y tiene la sola intención de ir conformando el hábito por parte de sus padres- del dinero que reciben de los adultos para fines personales, y luego lo entregan como ofrenda. Vale aclarar, las ofrendas se encuentran dispersas estadísticamente durante todo el mes, mientras que los diezmos se concentran los primeros días. Y el diez representa el mínimo, que a partir de ahí puede ir subiendo a voluntad del fiel.

En todos los casos a los que accedimos nos hicieron notar, con mayor o menor énfasis, que existe en los fieles la fuerte convicción de que están siendo bendecidos grandemente por Dios al participar en estas prácticas. Realizarlas en ese marco, bajo esas reglas y de manera colectiva provoca lo que para Bourdieu sería la transformación de la diferencia institucional en distinción natural, que son aquellas que producen efectos bien reales, marcados en el cuerpo y las creencias del ser humano (1991:100). Ya no pertenecen “a”, pues ya “son” bendecidos por Dios.

En muchos casos estas “bendiciones” compartidas testimonialmente desde el púlpito durante los cultos dominicales. En esos espacios las personas cuentan cómo Dios las ha prosperado o ayudado en alguna “forma” económica, ya sea con un trabajo, un aumento en el sueldo, una disminución en el pago de un alquiler, etc. Y esto es generalizado, pues en ningún caso obtuvimos como respuesta una relativización en este sentido. Nadie se mostró disconforme ni aun “esperando” a que sucediera.

Las disposiciones duraderas moldeadas por las condiciones objetivas y la acción pedagógica se ajustan a ese relato y, al decir de Bourdieu, tienden a engendrar prácticas objetivamente compatibles con esas condiciones y esperanzas que de antemano están adaptadas a sus exigencias objetivas, para así asegurar las altas posibilidades de éxito (1991: 108).

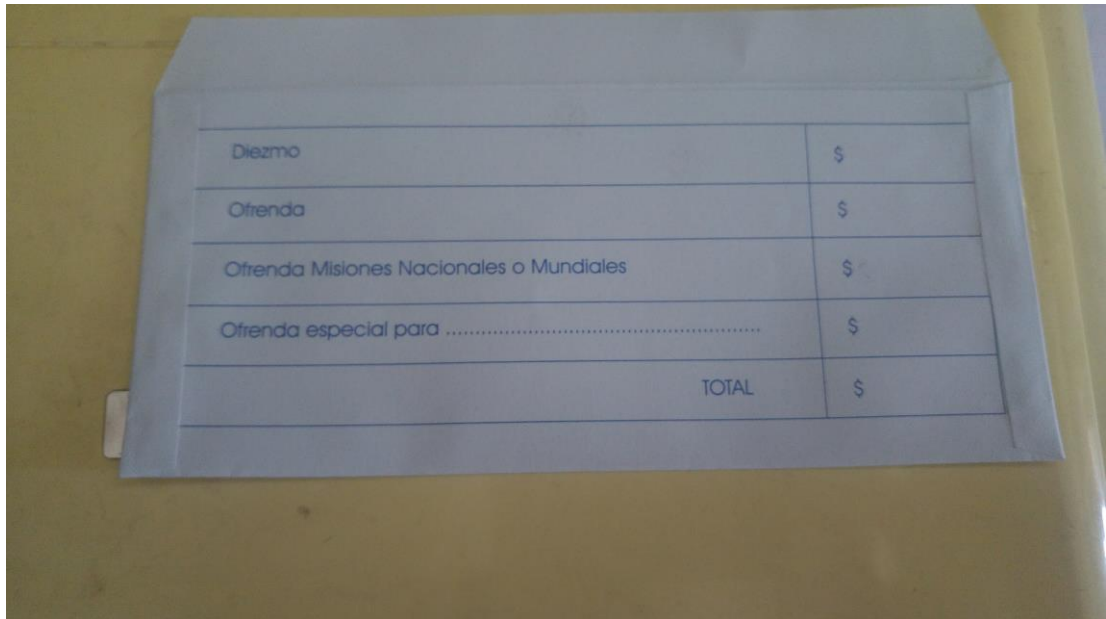


  
**pueblo nuevo**  
IGLESIA BAUTISTA

El alma generosa será prosperada:  
Y el que saciare, él también será  
saciado. Proverbios 11:25

Nombre y Apellido \_\_\_\_\_

Zona \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_



\* Sobre que se le reparte a los miembros de la iglesia para depositar el diezmo y las ofrendas especiales.

Daniel, a quien accedimos gracias a Luis, también tiene una historia particular en su relación con la Iglesia Bautista. Se nos había cruzado varias veces en nuestras observaciones, pero hasta último momento no pudimos construir una relación más cercana que posibilitara un diálogo profundo. Daniel lleva pocos años convertido al cristianismo y que solo es “un miembro más, que ofrenda y diezma como cualquier otro”. Sin embargo, el diezmo:

“Me costó más, me llevó más tiempo adoptarlo como práctica. Yo no tenía ingreso fijo, trabajaba de changarín o peón en obras de construcción. Pero hoy en día, gracias a Dios, tengo un trabajo fijo y en blanco en una de las petroleras más importantes del país. Pude comprar un auto y estoy por finalizar la construcción de mi casa propia. Por eso le doy a gracias a Dios cada día. Además tuve una historia muy fea de joven, con el alcohol y las drogas, y gracias a Él pude salir y prosperar en todo esto que te cuento.”

Daniel no es un caso aislado, como pudimos observar. Él también tiene mucho que agradecer al vincular su progreso económico y su curación de las adicciones con la asistencia a los cultos y el hecho de abrazar a la Iglesia Bautista. Él recibió mucho más que prosperidad económica, por eso Luis lo señala

permanentemente como un caso testigo de lo enorme que es la gracia de Dios cuando se le retribuye con el esfuerzo económico de ofrendar cotidianamente y diezmar mensualmente.

### Planilla de Ingresos y Egresos Mes de noviembre 2015

Fecha	Detalles	Ingresos	Egresos	Subtotales	Totales
<b>Ingresos en Templo central</b>					
30/11/2015	Diezmos	\$ 204.714,50			
30/11/2015	Ofrendas	\$ 43.872,65			
30/11/2015	Ofrenda especial Misiones	\$ 4.510,00			
30/11/2015	Ofrenda especial Gedeones	\$ 200,00			
30/11/2015	Ofrenda especial PEPE	\$ 460,00			
30/11/2015	Ofrenda especial Soledad Romero	\$ 300,00			
30/11/2015	Ofrenda especial Mar del Plata	\$ 30,00			
30/11/2015	Ofrenda especial Brigada Patagonia	\$ 550,00			
30/11/2015	Ofrenda especial V Nueva	\$ 1.450,00			
30/11/2015	Ofrenda especial V Paula	\$ 100,00			
30/11/2015	Ofrenda especial V Arguello	\$ 2.450,00		<b>\$ 258.637,15</b>	
<b>Ingresos zonas</b>					
30/11/2015	Diezmos y Ofrendas (V. Arguello)	\$ 35.520,00			
30/11/2015	Ofrenda especial (Obra misionera)	\$ 950,00			
30/11/2015	Diezmos y Ofrendas (V. Paula)	\$ 34.299,85			
30/11/2015	Ofrenda especial (Obra misionera)	\$ 15.710,00			
30/11/2015	Diezmos y Ofrendas (V. San Carlos)	\$ 17.677,00			
30/11/2015	Diezmos y Ofrendas (V. Zula)	\$ 26.740,00			
30/11/2015	Ofrenda especial (Misiones y O Misionera)	\$ 2.390,50			
30/11/2015	Diezmos y Ofrendas(Ensenada Cto y Pta Lara)	\$ 43.743,45			
30/11/2015	Ofrenda especial (Misiones y Camping)	\$ 536,00			
30/11/2015	Diezmos y Ofrendas (V. Nueva)	\$ 5.185,00			
30/11/2015	Diezmos y Ofrendas (El Carmen)	\$ 26.454,50			
30/11/2015	Ofrenda en El Carmen moneda extranjera		€ 2,00		
30/11/2015	Diezmos y Ofrendas (Punta Lara Cto)	\$ 12.403,10			
30/11/2015	Ofrenda especial (Obra Misionera)	\$ 300,00			
30/11/2015	Ofrendas Reunion Unida jovenes en V Zula	\$ 622,75			
30/11/2015	Ofrenda esp. Reunion Unida jov para V zula	\$ 200,00			
				<b>\$ 222.732,15</b>	
<b>Ingresos varios</b>					
30/11/2015	Venta (discipulado y biblias)	\$ 198,00			
				<b>\$ 198,00</b>	
<b>TOTAL INGRESOS DEL MES</b>					<b>\$ 481.567,30</b>
<b>Egresos</b>					
30/11/2015	Sueldos, viaticos, honorarios y ap previsionales		-\$ 134.889,85		
30/11/2015	Viaticos ministros y encargados de obra		-\$ 57.149,00	<b>-\$ 192.038,85</b>	
<b>Cajas chicas, viaticos, Ofr esp y ayudas f.</b>					
30/11/2015	Seguros y serv de emergencias		-\$ 1.835,00		
30/11/2015	Villa Paula Peniel		-\$ 7.083,85		
30/11/2015	Villa San Carlos Bernabé		-\$ 1.696,00		
30/11/2015	Villa Arguello Renuevo		-\$ 3.299,70		
30/11/2015	Villa Zula y B Obrero Renacer		-\$ 3.178,75		
30/11/2015	Villa Nueva Unanimos		-\$ 222,70		
30/11/2015	Ensenada Cto y Punta Lara costanera		-\$ 711,40		
30/11/2015	Punta Lara Cto.		-\$ 5.420,10		
30/11/2015	El Carmen		-\$ 5.730,30		
30/11/2015	Lezama		-\$ 1.600,00		
30/11/2015	Fortaleza		-\$ 945,50		
30/11/2015	Libertad		-\$ 700,00		
30/11/2015	Cristo Rey		\$ 0,00		
30/11/2015	Cristo Salvador		\$ 0,00		
				<b>-\$ 32.423,30</b>	
<b>Gastos Generales</b>					
30/11/2015	Templo Central		-\$ 4.913,05		
30/11/2015	Aportes CEBA, JEBA, Consejo pastoral, ANNI y emeber		-\$ 9.670,00		
30/11/2015	Evangelismo y Misiones (1)		-\$ 15.500,00		
30/11/2015	Gastos de representación (3)		-\$ 4.571,00		
30/11/2015	Combi y Minibus (4)		-\$ 5.903,60		
30/11/2015	Oficina Inversiones, insumos y servicios		-\$ 6.197,00		
30/11/2015	Retiro Pastoral (viatico Esteban Montoya)		-\$ 5.000,00		

Para finalizar, quisiéramos remarcar un hecho que nos llamó poderosamente la atención cuando preguntamos a los líderes acerca de la contabilidad eclesiástica: cómo es el control y el cálculo de qué se hará con el dinero recaudado con las ofrendas y diezmos. Uno de sus líderes nos mostró la planilla excel mediante la cual se anotan los ingresos y egresos mensuales. Estos resúmenes, al cabo de un año, se reparten a la feligresía, de manera de tener no solo el conocimiento del destino de los fondos, sino también para sugerir participativamente diferentes alternativas.



## CONCLUSIONES FINALES

Este trabajo se propuso investigar la forma que tiene la Iglesia Evangélica para hacer de la entrega de dinero una práctica habitual entre sus miembros. Es un tema que, paradójicamente, se encuentra escasamente investigado en la sociología contemporánea.

Las moralidades vinculadas a las prácticas económicas llevadas a cabo por sectores subalternos en el capitalismo vernáculo han sido estudiadas en profundidad. Por contener diversas, difusas y algunas muy arraigadas morales y sentidos asociados a las prácticas económicas que involucran la entrega de dinero, estas tienen un carácter estigmatizante muy fuerte por quienes no practican el culto bautista, que es al que hemos hecho referencia en nuestro abordaje empírico. La decisión, personal o familiar, de entregar sumas de dinero no se toma con facilidad. Más si adicionamos el contexto de crisis económica y pérdida de derechos laborales, sociales y, en fin, la desafiliación ontológica del carácter seguro que unía en otros tiempos al individuo con el mundo del trabajo y del horizonte económico, individual, familiar y social.

Específicamente, ahondamos en los aspectos doctrinarios, en las características de las interacciones sociales y los preceptos morales vinculados, tanto entre pastores y fieles como entre estos últimos. El caso seleccionado fue la Iglesia “Pueblo Nuevo”, ubicada en la ciudad de Berisso, provincia de Buenos Aires, tomando como clave analítica el concepto de *habitus* (Bourdieu, 1991), relacionado con la disposición práctica de los fieles a diezmar y ofrendar habitualmente en el templo.

En ese sentido, se describió la organización de las prácticas económicas del diezmo y la ofrenda dentro de esta Iglesia, también se analizaron los procesos mediante los cuales estas prácticas son interiorizadas o incorporadas como *habitus* en sus miembros, y finalmente se indagó en las percepciones que los feligreses tienen sobre el diezmar y ofrendar, en relación con la acción de dar y recibir.

Para esto hemos llevado adelante una investigación centrada en el análisis bibliográfico, lectura de fuentes nativas, observaciones participantes y entrevistas

con algunos de los asistentes a los cultos. Estas últimas tuvieron la particularidad de ser de las denominadas “en profundidad”, en las que se indagó en la biografía de los fieles, tal y como ellos la relatan, de una manera lo más “descontracturada” posible, con mates de por medio. Esto nos permitió clarificar más nuestros conceptos, adentrarnos en los universos simbólicos de los sujetos, comprender sus motivaciones a partir de su propia terminología, apreciar la profundidad de sus búsquedas, de sus ilusiones y de sus certezas, por medio de las prácticas del diezmo y la ofrenda. Nos ha ayudado mucho reflexionar sobre las fotografías tomadas en el interior del templo, esto nos permitió realizar trabajos retrospectivos en conjunto con las entrevistas.

Hemos visto que, efectivamente, a partir de las prácticas rituales, la doctrina impartida tanto en niños como en adultos, el reforzamiento de todo esto en los encuentros entre semana que se llevan a cabo en casas particulares y, en definitiva, en la absoluta convicción de que la prosperación económica es la devolución divina que tuvo su inicio en el esfuerzo económico, se logra conformar un determinado *habitus bautista*.

Los métodos didácticos, las estrategias pedagógicas, en las que se incluyen la segmentación etárea, han sido perfeccionados a lo largo de los años. Para esta conformación se cuenta con un profuso corpus doctrinario elaborado por los más destacados pastores bautistas, todos ellos muy respetados en la congregación. Los fieles sienten que a la entrega de dinero le corresponde una retribución divina, y cualquier aspecto positivo en materia de mejora económica siempre es relacionado con las prácticas del diezmo y la ofrenda. Por el contrario, cualquier situación negativa es minimizada o directamente desvinculada de esto. Hay, efectivamente, una disposición a que esto sea interpretado así. Se actúa desde el pleno convencimiento de una devolución personal, no es tanto el aporte a la institución lo que se revela en las entrevistas. Es decir, hay un compromiso con la Iglesia, pero esta parece oficiar más de vehículo, de instrumento institucional a través del cual se experimenta una relación más personal con Dios, de contribución y retribución, de dar y recibir. Se actúa con la convicción de que es el mejor camino para lograr la prosperación económica, y que esta a su vez es la llave que abre la puerta de la salvación eterna.

Por último, no quisiéramos dejar de mencionar algunos de los ejes o líneas temáticas que se fueron suscitando a lo largo de la investigación y que, por razones de brevedad y por lo que institucionalmente se espera de una tesina de grado, no han sido profundizados. Sin embargo, los mencionamos porque bien pueden constituirse en puntos de partida para futuras indagaciones. Nos referimos a: i) las relaciones vinculares y familiares de los miembros de la Iglesia y aquellos que no lo son pero que “acompañan”; y ii) la estratificación social de la feligresía y los posibles matices en cuanto a las prácticas económicas.

## Referencias bibliográficas citadas

ALGRANTI J. (2008) Cuando lo invisible gobierna lo visible: Etnografía de los cultos de prosperidad en la iglesia evangélica pentecostal Rey de Reyes. *Perspectivas Latinoamericanas*, 5, 37-67.

BAUBEROT, J. (2008) *Historia del Protestantismo*, France: editorial PUF.

BEEKE, J. (2008) *La espiritualidad puritana y reformada*, publicaciones Faro de Gracia.

BOURDIEU, P. (1980) *El sentido Práctico*. Madrid. Ediciones Taurus.

--- (1987) *Cosas dichas*. San diego: Gedisa.

--- (1990) *Algunas propiedades de los campos*. Madrid. Editorial Istmo.

--- y Passeron, J-C. (2003) *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

BRODA, N. (2000) *Administrando bien la vida*. Miami. Editorial Unilit.

CHURRUARIN, J. (1984) *La fuente inagotable de toda prosperidad*. Buenos Aires. Editorial Peniel.

COLLINSON, P. (2004), *La reforma Bilbao*, España: ed. Debate.

CÁRDENAS, L., Floreal F., Mallimaci F. (2008) *Guía de la diversidad religiosa. Atlas de las creencias religiosas en Argentina*. Buenos Aires. Editorial Biblos.

DURKHEIM, E. (1982) *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.

--- (2014) *Los fundamentos sociales de la religión*. Madrid. Alianza Editorial.

GOURNELLE, A. (1985) *Les grands du principes Protestantisme*, Italia: les Bergers et les Mages.

GRAHAM, B. (1960) *Mi respuesta* (1960) New York. Editorial Mody.

JOVEL, L. (2012) *¿Qué es el bautismo?*

MANSILLA AGÜERO, Miguel Angel (2008) Pluralismo, subjetivización y mundanización. El impacto de la secularización en el neopentecostalismo chileno. Polis, 19, s. p.

SOTELO BOVINO, M. V.; SARALEGUI, S.; HORJALES, R. y VICARIO, C. (2008) “Religión y pobreza: la Iglesia Universal del Reino de Dios en Uruguay”, en Genaro Zalpa y Hans E. Offerdal (comps.) *¿El reino de Dios es de este mundo? El papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza*, pp. 115-127. Bogotá: Siglo del Hombre/CLACSO.

SUÁREZ, H. (2006), Pierre Bourdieu y la religión: una introducción necesaria. Vol. XXVII NUM. 108 P.P.19-27.

WEBER, M. (1999) Sociología de la religión. Madrid: Ediciones El Aleph.

--- (2003) La ética protestante y el espíritu del capitalismo. México D.F. Editorial fondo de cultura económica.

WILKIS, A. (2013) Las sospechas del dinero. Buenos Aires: Paidós.

ZELIZER, V. ([1996] 2008 a: “Pagos y lazos sociales”, crítica en desarrollo, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, n° 2.